



elreportaje



Estuvo en la Puerta de Zamora y ahora lo está en el Campus de Ciencias, junto a la Facultad de Químicas. El autor es Pablo Serrano.

El padre de la gramática castellana

Antonio de Nebrija, profesor en Salamanca, ocupa un lugar destacado en la historia de la lengua española por ser el autor de la primera gramática castellana. Hombre de fuerte carácter se enfrentó a todo el que no trataba con cariño al latín. Fue reconocido en toda Europa por ser uno de los mejores latinistas que había en el continente. Hace cinco siglos, en 1517, escribió "Las reglas de ortografía española".

ANTONIO CASILLAS | SALAMANCA
Fotografía: Galongar, Guzón y Almeida

LA figura de Antonio de Nebrija es importante para Salamanca hoy en día, pero históricamente ha sido importante para todo el humanismo español. Nebrija tenía un interés fundamental, la latinidad. Todo su afán, todo el constructo de su obra está hecho a favor del latín. El latín como lengua hablada estaba degradado desde el imperio romano. Degradado quiere decir descompuesto, que las lenguas románicas vienen de ahí y el latín desaparece, pero el latín se sigue estudiando en las escuelas.

Pero este latín que se estudia en las escuelas está muy distanciado del latín clásico.

A mediados del siglo XV,

hacia 1450, hay una propuesta de un italiano que se llama Laurentius Balla que está en contra del tipo de estudio del latín que se había hecho durante la Edad Media y propone un abordaje nuevo de la lengua latina desde los autores, desde los autores latinos clásicos. Esta propuesta aparece en un libro que se llama "De linguae latinae elegantia".

Poco después de eso, Nebrija que había nacido en 1441 viene a Salamanca, estudia en Salamanca y acaba yéndose a Italia. Allí conoce seguramente el texto de Balla, lo que significa que está en la tesitura idónea para hacer una especie de revolución de los estudios de latinidad en España y en Europa entera, según afirma el catedrático de Lengua Española en la Universidad de Salamanca, José Gómez Asencio.

Nebrija vive en Bolonia casi nueve años, él dice que estuvo nueve años en Bolonia y aprendió de los maestros de latinidad y se vuelve a Salamanca.

Primer libro que se publica en Salamanca. Nebrija oposita en Salamanca y en 1481 publica el texto "Las introducciones latinae", el primer libro que se publica en Salamanca, como destaca el catedrático de la Universidad salmantina. Se trata de una obra de gran éxito que es reeditada en 1482 y 1485 y es vendida en toda Europa.

La reina y las mujeres. A raíz de una conversación de Nebrija con la reina, promovida por Fray Hernando de Talavera, Nebrija publica una adaptación de "Las introducciones Latinae" para las mujeres que no podían acceder a la Universidad.

Versión bilingüe. La capacidad creativa de Nebrija no quedó ahí y en 1488 escribe un libro a doble página que se llama "Introducciones latinas contrapuesto el romance

La 'Gramática' de Nebrija fue la primera obra en lengua vernácula que se conoce. Ninguna lengua europea disponía de una gramática

al latín". Esta obra, que tuvo ediciones posteriores en Zamora y Burgos corre como la espuma. "La idea de esto es que las mujeres que no podían ir a la universidad, ni tener trato con varón pudiesen también aprender latín y por medio de esto...", añade Gómez Asencio quien destaca que la idea pedagógica es "como como yo no puedo aprender latín, lo que hago es que voy desde el español hasta el latín para aprender latín". Un método bilingüe pionero.

La gran obra. En 1492, es cuando publica la famosa "Gramática de la lengua castellana", que es la primera gramática en una lengua vernácula que se conoce. Hasta ese momento, ninguna lengua europea disponía de esa gramática.

Ese texto de 1492 tiene dos libros dentro. Tiene un prólogo a todo el libro y luego tie-



ne los libros uno, dos, tres y cuatro. Y luego tiene un libro quinto que dentro tiene un prólogo. Estoy convencido que los libros uno, dos, tres y cuatro son una gramática española para hablantes y el libro quinto es una gramática española para extranjeros.

La obra definitiva. En 1495, publica otra edición de las "Introducciones Latinas" y ese texto es llamado "La recognitio", es la obra definitiva de Nebrija con lo que deja saturado su aporte al latín.

"La recognitio" es una gramática completa del latín que usaban los alumnos y estaba destinada a los profesores

estaba destinada a los profesores para poder responder a las preguntas que les hacían los alumnos.

Además de todo esto que son gramáticas, en 1492 Nebrija publica el diccionario latino-español y en 1495 el diccionario español-latino.

Y en 1517 publica las "Reglas de ortografía" que no pusieron una aportación novedosa desde el punto de vista crítico. "La obsesión de Nebrija era una ortografía que permitiera escribir como se hablar y hablar como se escribe que es un poco la línea en la cual se ha desarrollado luego prácticamente toda la ortografía del castellano", añade el catedrático de la Universidad de Salamanca, José Gómez Asencio.

Nebrija, nacido en tierras sevillanas, fue figura clave en Salamanca, donde fue profesor y escribió obras clave y fundamentales para todo el humanismo español.

"No era querido en el claustro"

"A los 72 años opusió a la cátedra de Gramática en la Universidad de Salamanca, pero le dieron la plaza a un joven de 23 años", comenta el catedrático José Gómez Asencio

No era una persona muy querida por el claustro universitario. Todas las clases se impartían en latín, en las aulas sólo se hablaba latín. Nebrija partía de la base de que los catedráticos de todas las materias no sabían latín y si no sabían latín no podían saber la materia que explicaban.

Nebrija iba a las clases de Anatomía, de Teología, de Filosofía, de Derecho Canónico y protestaba diciendo que el libro que el profesor usaba no estaba escrito en latín verdadero. Lo que usted está diciendo no es verdad porque está interpretando mal una lengua que no conoce.

De esta manera Antonio de Nebrija se echa a todo el mundo encima. Le fastidiaron en las oposiciones y le negaron la subida de sueldo, tras reuniones del claustro.

Fuera de Salamanca fue



El catedrático José Gómez Asencio.

muy importante. Cuando Cisneros fundó la Universidad Complutense, la Universidad de Alcala, montó un equipo de investigación llamando a los más expertos en lenguas para hacer la

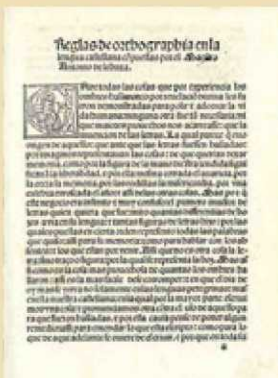
Biblia Poliglota. Se trataba de hacer una edición poliglota en latín, castellano, hebreo y griego. Se llevó a los mejores maestros en este asunto y para la versión latina de la biblia se llevó a Nebrija. Éste dejó el puesto en Salamanca, ya que consideraba que el otro puesto era mejor y no tenía que dar clase, odiaba dar clase pues tenía que dar cinco horas diarias.

Al no poder alterar la Vulgata, decidió volver a Salamanca. Tenía 72 años y opusita otra vez a una cátedra de Gramática. A la plaza opusitaron Nebrija, un discípulo que había tenido antes de irse y el joven García del Castillo que había terminado la carrera hace un par de años. Cuando éste ve que Nebrija viene a opusitar, se retira, pero el claustro convene a éste para que se presente. La cátedra se le dieron a ese chico de 23 años sin experiencia. Cuentan que Nebrija se fue al Puente Romano con un carro con sus cosas y dijo: "juro no volver a esta ciudad nunca, ni vivo ni muerto".

En imágenes

REGLAS DE ORTOGRAPHIA DE LA LENGUA CASTELLANA.

Portada del libro "Reglas de orthographia en la lengua castellana puestas por el maestro Antonio de lebrixa". Esta obra fue impresa en la villa de Alcalá de Henares por Arnao Guill de Brocar.



EN 1735. Esta obra tuvo numerosas reediciones. En 1735 "hizolas reimprimir añadiendo algunas reflexiones don Gregorio Mayáns i Siscár". El editor de la ortografía fue Juan de Zúñiga.

MEDALLÓN EN LA PLAZA MAYOR.

Medallón de Antonio de Nebrija fue tallado por el escultor Óscar Alvariño y se encuentra en el Pabellón de Petrineros en la Plaza Mayor de Salamanca compartiendo zona con otros personajes ilustres como Miguel de Cervantes, Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León y San Juan de Sahagún entre otros.



ESULTURA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL.

La figura de Antonio de Nebrija ha sido tan importante en el panorama nacional que no podía faltar una escultura suya en la Biblioteca Nacional en Madrid situada en la Plaza de Colón, que fue esculpida por Nogué. Comparte espacio con Isidoro de Sevilla, Alfonso X El Sabio, Juan Luis Vives, Lope de Vega y Miguel de Cervantes

